

Eje 5: Procesos de autoevaluación institucional de los ingresos. Evaluación de Calidad. Desarrollo cuali-cuantitativo. Desarrollo de Investigaciones.

Título: Aspectos relevantes para la evaluación del Curso de Ingreso a la Universidad Nacional de Salta

Autores: Liliana Mendoza Pontiffe, Alicia Albeza Martín, Miriam Pastrana

Institución de Pertenencia: Universidad Nacional de Salta – Secretaría Académica

Palabras claves: Curso de Ingreso- Rendimiento académico - Evaluación

1.- INTRODUCCION

Hace aproximadamente 30 años se estableció el ingreso irrestricto en la mayoría de las Universidades públicas argentinas y, como consecuencia de ello, también se desarrollaron mecanismos que tendieron a apoyar a jóvenes para su paso al Nivel Superior Educativo con la finalidad de lograr, no solo su ingreso sino también su permanencia y egreso. Durante las últimas décadas, algunos de esos mecanismos consistieron en el financiamiento, por parte del gobierno nacional, de programas y proyectos de Articulación con el Nivel Secundario, el fortalecimiento de las Cátedras de 1º año, el funcionamiento de Servicios de Orientación y Tutoría y la implementación de cursos de ingreso, entre otros.

Respecto a los cursos de ingreso, aunque con diferentes denominaciones y características (preparatorios, nivelatorios, etc.), en la Universidad Nacional de Salta (UNSa) tuvimos, desde mediados de la década pasada, un curso denominado CILEU (Ciclo de Introducción a los Estudios Universitarios) y desde principios de esta década y, con relativamente pocas modificaciones, se denominó CIU (Curso de Ingreso a la Universidad).

En la UNSa, como en el resto de las Universidades argentinas y de América Latina, existe gran preocupación por el alto porcentaje de deserción y desgranamiento, coincidiendo con el esfuerzo por mejorar la calidad de la educación, de allí el interés de las políticas públicas e institucionales por incrementar los índices de rendimiento académico y graduación.

Efectivamente, desde el año 1995 y con la aprobación de la Ley de Educación Superior, se comenzó a difundir los conceptos de calidad y excelencia en el sistema universitario. Desde entonces, numerosas investigaciones enfocaron las causas de deserción y desgranamiento que se evidencian durante los primeros años de cursado de Carreras por parte de los estudiantes, no obstante ser significativa la cantidad de los que ingresan al sistema universitario. La mayoría, pone énfasis en el estudiante, por un lado, y por otro, en explicar los distintos factores que abarcan lo **psicológico**, por ejemplo los rasgos individuales de los jóvenes, sus creencias, motivaciones, actitudes, percepciones sobre la Universidad y la Carrera elegida, el autoconcepto, las expectativas de éxito, metas, aspiraciones, tiempo dedicado al estudio, así como la claridad y ajuste en la elección vocacional; lo **sociológico**, que involucra normas y regulaciones que entran en juego en la definición de las demandas de la formación, el género, la posición social del estudiante y su familia, su capital -social y cultural fundamentalmente-, los logros aportados por el paso por el nivel escolar previo, como ciertas competencias; desde lo **académico**, en cuanto a las estrategias de aprendizaje que poseen los alumnos, el modo en que se ejerce la enseñanza en el Nivel Universitario (diseño curricular, actividades de aprendizaje, modelos de evaluación, quehacer docente en la transmisión y promoción del conocimiento), así como los recursos con que se cuenta para ello (becas, servicios en general, laboratorios), o sea, aquellos que involucra a las organizaciones universitarias como instituciones y las estrategias de aprendizaje y del quehacer docente en la transmisión y promoción del conocimiento (Aisenson y cols, 2010; Ambrogio, 2013; Garcia de Fanelli, 2004, 2016; Tejedor Tejedor, 2003).

Algunas investigaciones con estimaciones econométricas revelan que el desempeño en el ciclo inicial es un determinante significativo de la cantidad de materias aprobadas con posterioridad; otros miden el rendimiento según el número de materias aprobadas en el período posterior a la finalización del ciclo de formación básica que dura alrededor de 3 años y como variables explicativas incluyen las características del estudiante y las de su familia, el tipo de escuela secundaria, la cantidad de horas que trabaja (Betts y Morris cp. Porto y cols, 2004) y llegan a la conclusión que el promedio en el Secundario y en los test de aptitud son factores explicativos del promedio en la Universidad (Porto y otros, 2004).

De modo que estos estudios, al abordar el fenómeno del bajo rendimiento académico y la consecuente deserción estudiantil, evidencian el desfasaje que existe entre el ingreso y el egreso universitario, lo que lleva a afirmar que se trata de un “tema de alta relevancia en la agenda de políticas públicas e institucionales en América Latina” y que requiere de modo imperioso el diseño de evaluaciones, que den cuenta, de los factores que intervienen en dicho fenómeno. En este sentido el Informe Final del CIU 2012 (Hurtado, 2012), señalan la necesidad de consensuar indicadores de evaluación común para poder tomar decisiones que mejoren la calidad del Curso de Ingreso de la UNSa.

“La evaluación consiste en un proceso sistemático y riguroso de recogida de datos, de manera que sea posible disponer de información continua y significativa para conocer la situación, formar juicios de valor con respecto a ella y tomar las decisiones adecuadas para mejorar progresivamente la actividad educativa” (Casanova, 1995, 26).

Evaluar es imprescindible para una posterior toma de decisiones y para la correcta planificación de acciones futuras. Nuestra ponencia apunta a sentar las bases para lograr ese cometido.

2.- EL CURSO DE INGRESO COMO PARTE DE UNA POLITICA PÚBLICA E INSTITUCIONAL

En el año 2008, la Universidad Nacional de Salta, la Universidad Católica de Salta y el Ministerio de Educación de la Provincia de Salta interesados en el fenómeno de la deserción de estudiantes que ingresaban al Nivel Superior Educativo, elaboraron un documento sobre **Competencias Genéricas Necesarias para el Ingreso y la Permanencia en el Nivel Superior**. Dicho documento que establece aquellas competencias genéricas que deben tener los jóvenes que acceden al Nivel Superior, sirvió como base para redefinir lo que se venía desarrollando en la UNSa como Curso de Ingreso, el que a través del tiempo, recibió diferentes denominaciones siendo la misma su esencia y finalidad.

En 2011, el Consejo Superior de la UNSa aprobó (Res. N° 409/11), el Proyecto de Articulación para el Ingreso a la Universidad. Este, que prevee la realización de un curso optativo para el ingresante, servirá de base a nuestro análisis. Es importante destacar que su finalidad era consolidar una propuesta de articulación a través del diseño y desarrollo de estrategias de acción y que entre sus propósitos se aludía a la atención de la problemática de la permanencia de los estudiantes en el sistema universitario, para lo cual también incluía el afianzamiento y desarrollo de capacidades, aptitudes y saberes, así como de competencias en lecto-escritura de textos científico académicos que les posibilitara no solamente ingresar a la Universidad sino alcanzar el objetivo de formarse en áreas científicas de su elección.

Las acciones previstas se apoyaban en tres pilares: el acompañamiento al Programa de Articulación entre el Último Año del Nivel Secundario y la Universidad –impulsado desde el Ministerio de Educación de la Nación desde el año 2004-, el uso de la educación a distancia como complemento de la presencialidad y el curso de ingreso propiamente dicho, de carácter presencial, en el cual tomaban en cuenta: 1) el trabajo en diferentes áreas de conocimiento (Ciencias Exactas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Ciencias Económicas, según la especificidad de la Carrera elegida por el ingresante y como eje transversal, Comprensión y Producción de Textos), 2) motivación para la elección de Carrera y para el aprendizaje y 3) ambientación universitaria.

Lo que se pretendía, con el CIU, era utilizar dispositivos pedagógicos en los que se tratara de conciliar el perfil de los estudiantes (socioeconómico, educativo, aspiraciones académicas y laborales) con los conocimientos y habilidades útiles para la permanencia en el nivel universitario y el posterior ejercicio profesional (García de Fanelli, 2014). Entre tales dispositivos, se distingue el Curso de Ingreso a la Universidad, el trabajo desde los Servicios de Orientación y Tutoría que funcionan en cada Facultad y Sedes Regionales, la organización de actividades de Articulación, internivel e interinstitucional con el Ministerio de Educación de la Provincia de Salta y la Universidad Católica de Salta

Si bien el CIU se puso en vigencia desde el año 2011 tomando en consideración el que se desarrolló hasta el 2010 - denominado CILEU- hasta la fecha no se realizó una evaluación general del mismo.

3.- LA INSTITUCIÓN Y EL SUJETO PEDAGOGICO

Entre las Universidades públicas argentinas, la UNSa, en sus bases fundacionales, se propone la formación ética, integral, y democrática tanto técnica, científica y profesional de sus estudiantes y, establece como su misión, la búsqueda de crecimiento, la equidad de oportunidades de sus miembros, así como la excelencia en todas sus acciones (Estatuto de la UNSa, 2006). En esta línea y desde su fundación en el año 1972, ha ido creciendo y ampliando su jurisdicción, de modo que en la actualidad, cuenta con 6 Facultades en Sede Central, 3 Sedes Regionales y 2 Delegaciones Territoriales, ubicadas en el interior de la Provincia de Salta, y cuenta con 57 Carreras de Pregrado y Grado, así como con una población de aproximadamente 33.000 estudiantes, que ofrecen características particulares.

A los fines de este trabajo, es conveniente caracterizar dicha población. Retomamos el concepto de juventud como categoría de análisis enfocada desde la Sociedad de la Cultura, más que ser definida por “límites temporales de carácter universal” y como uno de los ciclos en el desarrollo bio-psicológico del ser humano, se “asocia a condiciones de vida particulares, pertenencias culturales e historias familiares” (Zafaroni, y otros, 2013:15). Esta acepción nos permite señalar la particularidad de los jóvenes que acceden a la UNSa y que ella, como institución de carácter público, debe asumir el compromiso de ofrecer una formación inclusiva.

Generalmente sus estudiantes, que egresaron del Nivel Medio Educativo, pertenecen a diferentes sectores sociales y económicos tanto de la ciudad de Salta, de otras localidades de la provincia, como de provincias y países vecinos. Sujeto a distintos tipos de vulnerabilidad, debido a la etapa etaria a la que pertenecen, a las condiciones socioeconómicas y educativas en las que se encuentran insertos, muchos de ellos experimentan el desarraigo de la familia de origen, la falta de satisfacción de necesidades básicas, de sustento económico, de capacidades de tipo física y sensorial, entre otros. Vinculado a ello, indudablemente, cuentan con un determinado nivel de comunicación verbal y escrito (Cárdenas, 2014), que influyen en sus actitudes, hábitos de estudio y compromiso, así como una singular disposición para el aprendizaje (García y otros: 2011).

Debemos recordar que la Provincia de Salta, es considerada una de las más pobres del país y que los datos del INDEC del 2014, indican que un 28,6% de la población salteña no logra cubrir sus necesidades básicas. La desigualdad social está marcada, entre otros indicadores, por la dificultad de acceso a un adecuado nivel educativo y a la cultura. De modo que hacemos referencia a un contexto donde existe cierta desventaja social y educativa, lo que condiciona las posibilidades de ingresar y permanecer en el Nivel Superior Universitario.

4.- ALGUNOS FACTORES RELEVANTES PARA LA EVALUACION DEL CURSO DE INGRESO. SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADEMICO

Advertimos que, además de prestar atención a la expansión de la matrícula que indudablemente está vinculada con la gratuidad y el acceso irrestricto, debemos tender a detectar cuáles son los factores que afectan el ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes. Particularmente, al centrarnos en el ingreso,

tomamos como elemento de análisis la propuesta de Curso de Ingreso para el año 2012 y el Informe Final elaborado por la Coordinadora General de dicho curso. Así logramos determinar algunos factores que podrían ser considerados fundamentales para avanzar en la evaluación del mismo:

1) Nivel Institucional:

- *Los plazos para la pre-inscripción e inscripción en las Carreras.
- *La cantidad de Carreras en las cuales puede inscribirse una persona
- *La obligatoriedad del CIU
- *La ampliación del curso de ingreso
- * La duración y el horario de dictado del curso
- * El régimen de dictado en relación a los recursos institucionales

2) Nivel docencia:

- *El profesorado, su rol y las condiciones de trabajo
- *Estrategias de enseñanza – aprendizaje utilizadas
- *Actitud pedagógica
- *Diseño curricular
- *Criterios de dictado de clases
- *Modelos de evaluación al alumnado
- *Proceso de autoevaluación docente

3) Nivel aprendizaje:

- *Diagnóstico y andamiaje de saberes previos
- *Modalidad de dictado
- *Características de los contenidos que se transmiten
- *Estrategias y métodos de estudio y evaluación

4) Nivel sujeto de aprendizaje:

- *Orientación Vocacional
- *Motivación, creencias y actitudes
- *Autoconocimiento y expectativas
- *Satisfacción de necesidades
- *Rendimiento académico

Uno de esos factores, despertó nuestro interés en establecer cuál fue la relación entre el cursado del CIU y el Rendimiento académico de los que ingresaron a la UNSa en el año 2012, es decir, tomamos como universo de análisis esta cohorte en la Sede Central (6 Facultades), que son los que deberían –de acuerdo a la duración de los planes de estudio de Carreras de Pregrado y Grado- estar finalizando sus estudios en el presente año y analizamos su evolución hasta inicios de 2015 (el ciclo lectivo abarca de marzo a marzo del año siguiente), teniendo en cuenta que, según lo afirmamos en la Introducción, son los dos o tres primeros años de Carrera los de mayor riesgo de abandono. Específicamente nos centramos en una franja etaria, la comprendida entre 18 y 24 años, teniendo en cuenta que dentro de ese rango de edad se encuentra el mayor porcentaje de aspirantes quienes además, seguramente, no tuvieron experiencias previas de estudios superiores.

Definimos nuestras variables para el análisis:

1) Rendimiento académico: variable dependiente, cuantitativa. Ella representa dos materias aprobadas por año, desde el ingreso en el 2012, hasta concluir el período lectivo 2014 (marzo del año siguiente) y lo consideramos como un rendimiento mínimo esperable.

2) CIU: variable independiente; representa una experiencia útil, de carácter optativo, para el ingresante universitario.

La selección realizada (Cuadro 1) nos dio un total de 4262 alumnos que efectivamente confirmaron inscripción, con posterioridad al período de dictado del CIU, sobre un total de 5.521 preinscriptos. Esto representa un 79,20% e indica que existió un alto porcentaje de alumnos que se preinscribieron solo como una expresión de deseo por continuar estudios superiores. A esa población seleccionada, la clasificamos entre los que hicieron el CIU (ECIU) y los que no (ENOCIU) y, al hacerlo, advertimos que el 65,22% realizó el CIU y que particularmente pertenecen a las Facultades de Ciencias de la Salud e Ingeniería, superando el 70% de la muestra total. En segundo lugar se ubican las de Ciencias Naturales y Ciencias Exactas, que representan el 55,91% respecto al total. En el caso de Humanidades y Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, ambas revelan un porcentaje semejante entre los ECIU y ENOCIU, aspecto que retomaremos más adelante.

Si bien el CIU, como ya dijimos no era obligatorio, en el caso de las Facultades de Ciencias de la Salud e Ingeniería, se establecieron ciertos requisitos vinculados con la obtención de créditos para las asignaturas de primer año, lo cual atrajo el interés de los jóvenes y, de algún modo, condicionó la realización del CIU. Esto explica que hayan concentrado la mayoría de asistentes.

CUADRO 1: PREINSCRIPTOS POR FACULTAD QUE CURSARON Y NO CURSARON EL CIU EN EL AÑO 2012

FACULTAD	TOTAL	ECIU	% ECIU	ENOCIU	% ENOCIU
HUMANIDADES	609	259	42,53%	350	54,47%
CIENCIAS ECONÓMICAS, JURIDICAS Y SOCIALES	1042	616	59,12%	426	40,88%
CIENCIAS EXACTAS	653	433	66,31%	220	33,69%
CIENCIAS NATURALES	822	564	68,61%	258	31,39%
INGENIERÍA	489	367	75,05%	122	24,95%
CIENCIAS DE LA SALUD	647	541	83,61%	106	16,39%
TOTAL GENERAL	4262	2780	65,22%	1482	34,78%

Elaboración propia - Fuente: Dirección General de Estadísticas – UNSa

A partir de allí, analizamos el Rendimiento académico durante los tres primeros años y observamos (Cuadro 2) que quienes cursaron el CIU tuvieron mejor rendimiento en tanto aprobaron una mayor cantidad de materias en comparación con quienes no lo realizaron. Además, en el año 2015, detectamos 6 casos de egreso de Carreras de Pregrado, pertenecientes a las Facultades de Salud y Exactas.

Por otro lado, decidimos comparar aquellos que al aprobar dos materias por año, al 2015 tenían 6 aprobadas y representaban un 80,26% de los que cursaron el CIU (ECIU). Asimismo, al considerar quienes aprobaron un número superior a 6 materias durante el período analizado, continúa siendo marcada la diferencia entre los ECIU (72,09%) y ENOCIU (27,93%).

Un aspecto contradictorio y llamativo, lo detectamos en las Facultades de Humanidades y de Ciencias Exactas donde el grupo de ENOCIU presentan un mejor rendimiento (Cuadro 3).

CUADRO 2: RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ECIU Y ENOCIU ENTRE 2012 Y 2015

ESTUDIANTES	TOTAL	APROBARON 1 A 6 MATERIAS		APROBARON MÁS DE 6 MATERIAS	
		N	%	N	%
ECIU	2780	1305	80,26%	534	72,09%
ENOCIU	1482	321	19,74%	207	27,93%
TOTAL	4262	1626	100%	741	100%

Elaboración propia - Fuente: Dirección General de Estadísticas – UNSa

CUADRO 3: RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ECIU Y ENOCIU SEGÚN FACULTADES ENTRE 2012 Y 2015

UNIDAD ACADÉMICA	1 A 6 MATERIAS APROBADAS					MÁS DE 6 MATERIAS					TOTAL
	ECIU	%	ENO CIU	%	SUB TOTAL	ECIU	%	ENO CIU	%	SUB TOTAL	
CIENCIAS ECONÓMICAS	327	70,93	134	29,07	461	84	59,15	58	40,85	142	1042
CIENCIAS EXACTAS	168	76,02	53	23,98	221	16	45,71	19	54,29	35	653
HUMANIDADES	104	47,06	117	52,94	221	88	46,81	100	53,19	188	609
INGENIERÍA	112	86,82	17	13,18	129	111	81,02	26	18,97	137	489
CIENCIAS NATURALES	235	100	0	0,00	235	163	97,60	4	2,40	167	822
CIENCIAS DE LA SALUD	359	100	0	0,00	359	72	100	0	0,00	72	647
TOTAL	1305	80,26	321	19,74	1626	534	72,06	207	27,93	741	4262

Elaboración propia. Fuente: Dirección General de Estadísticas – UNSa

Esto nos lleva a reflexionar sobre cuál es el alcance que tiene el CIU para coadyuvar a la retención y a un rendimiento académico esperable (2 asignaturas aprobadas por año) y despierta nuestro interés por aplicar este mismo análisis a los CIU que se realizaron con posterioridad al 2012. Más allá de esto, surgen muchos interrogantes que podrían guiar futuras investigaciones.

5.- CONCLUSIONES

El CIU tiene, entre otros propósitos, atender la problemática del ingreso y la permanencia de los estudiantes en el sistema universitario, a través de acciones que los fortalezcan en competencias no solamente a nivel cognitivo sino también psico-social, de allí la importancia de estudiarlo y proponer algunas dimensiones para su evaluación y que, a futuro, redunde en una mejor planificación y una mayor eficacia de sus resultados.

En primer lugar, los datos presentados permiten concluir que un alto porcentaje de los preinscriptos para ingresar a la UNSa, optan por realizar el Curso de Ingreso. Esto indica, a priori, una preocupación y un interés por conseguir herramientas que faciliten su permanencia y éxito educativo. En líneas generales podemos indicar que el CIU favorece el rendimiento académico de los alumnos, como así también su retención. Sin embargo, afinando los análisis al interior de cada Facultad, los datos demostraron contradicciones dignas de un análisis pormenorizado, de los cuales señalaremos algunos puntos y sentaremos algunas bases.

En cuanto al rendimiento académico, los datos demuestran que el 80,26 % de los estudiantes que realizaron el CIU alcanzan rendimiento aceptable, medido por la aprobación de 2 materias por año, durante el período 2012-2015, y que es considerablemente mayor al del grupo de los que no lo realizaron. Así mismo indican que un 72% de los que lo hicieron, lograron rendir más de 6 materias en tres años de estudio.

Haciendo foco en cada una de las Facultades de la UNSa, notamos que el rendimiento académico de los que cursaron el CIU es dispar. Por un lado, es mayor en Facultades como Ingeniería, Ciencias Económicas, Ciencias Naturales y de la Salud y, por otro, curiosamente y digno de un análisis más profundo, los que no cursaron obtuvieron mejor rendimiento en la Facultad de Humanidades, por ejemplo. A partir de allí es que consideramos conveniente estudiar las características del grupo de estudiantes que se inscriben a las diferentes Carreras, como asimismo el ajuste y pertinencia de los contenidos ofrecidos por la Universidad.

Es interesante remarcar, al respecto, que en los casos en los que se propone algún otro incentivo, como exigir un alto porcentaje de asistencia al CIU, otorgar créditos para las asignaturas de 1º año, a través de la aprobación de trabajos prácticos, y establecer un régimen de promocionalidad para la aprobación de materias durante la Carrera, aumenta el número de cursantes y su permanencia, como es el caso de la Facultad de Ingeniería. Este dato es interesante a fin de recuperar la experiencia y extrapolarla a otras Facultades con el fin de conseguir una mayor asistencia al CIU y permanencia.

Aunque los datos obtenidos tras la sistematización, el análisis y la presentación de la situación académica de los que ingresan a la UNSa, indican que el CIU colabora con su rendimiento académico y retención, todavía queda mucho trabajo por realizar e incluir en el estudio otros factores vinculados al dispositivo para el ingreso universitario, tales como los mencionados nivel institucional (plazos para la pre-inscripción e inscripción en las Carreras, cantidad de Carreras en las cuales puede inscribirse una persona, etc.); a nivel docencia (el profesorado, su rol y las condiciones de trabajo, estrategias de enseñanza – aprendizaje utilizadas, etc.); nivel aprendizaje (diagnóstico y andamiaje de saberes previos, modalidad de dictado); nivel sujeto de aprendizaje (Orientación Vocacional, motivación, creencias y actitudes, etc.).

Por ello, es justo indicar que las razones por las cuales un estudiante rinde o deserta de la Universidad corresponden a diversas causas, no solamente a la adecuación o no del CIU, el que tiene una corta duración. Los estudiantes son portadores de historias personales, trayectorias escolares, condicionantes socio-culturales, que luego se evidencian en la Universidad y que impactan en sus estudios.

Estos resultados nos demuestran que el CIU no deja de ser un factor más entre tantos que se adoptan para contribuir con la retención de la matrícula, tema que invita a continuar investigando y a evaluar no solamente esos dispositivos utilizados, sino pensar nuevos, por ejemplo, los vinculados a la Orientación Vocacional y a los aspectos motivacionales y emocionales. Precisamente, estudiosos del tema, reclaman mayor atención al insistir en que la Orientación Vocacional y Educativa constituye un factor fundamental en el marco de la acción organizacional universitaria (Pérez, 2001 y Gavilán, 2006) y, como parte de políticas académicas acertadas, podría contribuir a superar una de las causas determinantes del abandono de estudios, especialmente en instituciones de carácter público (García de Fanelli, 2014). Consideramos además pertinente el estudio de la situación de manera concreta al interior de cada Unidad Académica.

Finalmente sostenemos que para que un estudiante logre conseguir el éxito en una Carrera y trayectoria universitaria, debe existir un esfuerzo continuo y coordinado entre los distintos Niveles de Educación. Se debería comenzar a trabajar con los jóvenes desde los primeros años de sus escolarizaciones aportando herramientas y recursos previos que luego requiere el Nivel Superior y el ámbito laboral.

En función de los datos presentados y del análisis realizado, concluimos que se deben trabajar sobre otros factores y establecer indicadores para la evaluación del ingreso universitario que favorezcan su planificación y efectividad.

Fuentes y Bibliografía:

Estatuto de la Universidad Nacional de Salta AU 001/06. Extraído de <http://www.unsa.edu.ar/web/index.php/estatuto>

INDEC (2014) extraído de <http://argentinamunicipal.com.ar/argentina/cuales-son-las-provincias-mas-ricas-y-mas-pobres-del-pais/>

Res. C.S. N° 265/08: Aprueba las Competencias Genéricas para Iniciar Estudios de Nivel Superior

Res. C.S. N° 409/11: Aprueba el Programa de Articulación e Ingreso a la Universidad Nacional de Salta

Res. R. N° 915-11: Establece que la Secretaría Académica de la UNSa será la Unidad de Gestión del Proyecto “Interculturalidad e Inclusión en Contextos regionales”.

<http://portales.educación.gov.ar/spu/calidad-universitaria>

AISENSEN, D., VIRGILI, N., RIVAROLA, R., RIVERO, L., POLASTRI, G., SINIUK, D., Y SCHARWCZ, J. (2010). Seguimiento de los estudiantes que participaron en un programa de orientación vocacional en grupo. *Anuario de investigaciones*, 17, 101-108.

- AMBROGIO, Gladys: Tutorías: repasar lo aprendido y anotar lo pendiente, en Duarte, María Elena (comp.): Tutorías para ingresantes. Experiencias en la UNC, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, ps. 281-294
- CÁRDENAS, Viviana (2012): La palabra desalojada. Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina
Entrevista a Ana Solá de Villazón, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 15 de mayo de 2009, en <http://unciencia.unc.edu.ar/2009/mayo/asegurar-el-ingreso-y-la-permanencia-en-la>
“Función Social de la Universidad en relación a los desertores. Estudiantes que abandonan sus estudios con la cobertura del 50% o más de las materias regularizadas y/o aprobadas del Plan de Estudios. UNSa 1980/1990”. Proyecto de Investigación,
- CASANOVA, M. (1995). *Manual de evaluación educativa*. España: Muralla.
- GARBANZO VARGAS, María (2007): Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública, en *Revista Educación* 31, N° 1, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, ps. 43-63
- GARCÍA DE FANELLI, A. G., Y DE DEANE, C. A. (2016). Abandono de los estudios universitarios: dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública. *Revista fuentes*, (16), 85-106.
- GARCÍA DE FANELLI, Ana (2014): Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina” *Revista Argentina de Educación Superior*, año 6 n° 8 Junio de 2014, en <http://www.cedes.org.ar/PUBLICACIONES/EDSUP/2014/10646.pdf>
- GARCÍA DE FANELLI, A. M. G. (2005). Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. *Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media*. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América latina.
- GARCÍA, J.C.; GONZÁLEZ, M. L.; ZANFRILLO, A. I. (2011): Desgranamiento universitario: perspectiva estudiantil en Ingeniería. XI Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Florianópolis. Septiembre 2011.
- GÓMEZ CAMPO, Víctor: “Equidad social y política de educación superior”, en *Revista Pensamiento Universitario*, Año 5 – N° 6, Buenos Aires, Noviembre de 1997, ps.12-24.
- GUZMAN, Claudia (2013): Políticas Nacionales de Calidad Educativa, en Duarte, María Elena (comp.): Tutorías para ingresantes. Experiencias en la UNC, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, ps. 27-31
- HURTADO, Liliana (2013): Informe Final CIU 2012. Universidad Nacional de Salta, Salta, mayo de 2013
- MOLER, Emilce: De la escuela secundaria a la universidad, ¿una discontinuidad evitable o no evitable, en *El Monitor*, Ministerio de Educación de la Nación, Argentina, <http://elmonitor.educ.ar/secciones/dossier/de-la-escuela-secundaria-a-la-universidad-una-discontinuidad-evitable-o-no-evitable/>
- PORTO, Alberto –ed.- (2007): Mecanismos de admisión a la Universidad y rendimiento de los estudiantes de los estudiantes universitarios: estudio comparativo para estudiantes de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata
- TEJEDOR TEJEDOR, Javier (2003): “Poder explicativo de algunos determinantes del rendimiento en los estudios universitarios”, en *Revista Española de Pedagogía* Año LXI N° 224, ÉNERO-ABRIL 2003, p.5-32 <http://reforma.fen.uchile.cl/Papers/Poder%20explicativo%20de%20los%20determinantes%20del%20rendimiento%20en%20los%20estudios%20universitarios%20-%20Tejedor.pdf>
- VAZQUEZ, Claudia y otros (2012): FACTORES DE IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO UNIVERSITARIO. UN ESTUDIO A PARTIR DE LAS PERCEPCIONES DE LOS ESTUDIANTES, presentado en Decimoséptimas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística, Noviembre de 2012, en http://www.fcecon.unr.edu.ar/web-nueva/sites/default/files/u16/Decimocuarta/vazquez_c_factores_de_impacto_en_el_rendimiento_academic_o.pdf
- ZAFFARONI, A. y otros (2009): “Problemáticas de los jóvenes Wichis para insertarse en la cultura académica de la Universidad Nacional de Salta”. Cátedra de Investigación Educativa, Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Salta.
- ZAFFARONI, A., LÓPEZ, F. Y JÚAREZ, C. (2012): Sujetos pedagógicos y prácticas docentes. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta. Salta